

# Laodicea - Número cuatro

## *Historias superpuestas*

Jeff Pippenger

2023-09-01

El aspecto que señalé, que Stephen Haskell probablemente no vio, aunque al reconocer las verdades que sacan a la luz este hecho lo sostuvo, es que en la historia al final del antiguo Israel se encuentra simultáneamente el comienzo del Israel moderno, superpuesto al mismo período histórico. Cuando Cristo confirmaba el pacto con muchos por una semana (dos mil quinientos veinte días), el antiguo Israel vivía la experiencia de Laodicea, al borde de ser vomitado de la boca del Señor. Simultáneamente, el Israel moderno vivía la experiencia de Éfeso. Laodicea del antiguo Israel se dispersaba y Éfeso del Israel moderno se reunía en esa misma historia.

Y sí, si te lo estás preguntando, soy consciente de que la semana en la que Cristo confirmó el pacto, en cumplimiento de Daniel capítulo nueve, que comenzó en su bautismo y terminó con la lapidación de Esteban, no consistió literalmente en dos mil quinientos veinte días, pero proféticamente sin duda sí lo fue, pues, proféticamente, un año equivale a trescientos sesenta días. Trescientos sesenta días multiplicados por siete son dos mil quinientos veinte días, y el "centro exacto" de esa semana profética es la cruz. Proféticamente, Cristo colocó la cruz en el centro exacto del período profético de dos mil quinientos veinte días, mostrando así que las "siete veces" de Levítico veintiséis quedan establecidas y sostenidas por la cruz de Cristo. No es casualidad que, como enseña la Hermana White, ambas tablas sagradas de Habacuc —la de 1843 y la de 1850— tengan la profecía de los dos mil quinientos veinte años en el mismo centro de la tabla, y que ambas tablas tengan la cruz justo en el centro de esa ilustración.

La Biblia contiene todos los principios que los hombres necesitan comprender para estar preparados tanto para esta vida como para la venidera. Y estos principios pueden ser comprendidos por todos. Nadie con disposición para apreciar su enseñanza puede leer un solo pasaje de la Biblia sin obtener de él algún pensamiento provechoso. Pero la enseñanza más valiosa de la Biblia no se obtiene mediante un estudio ocasional o fragmentario. Su gran sistema de verdad no está presentado de tal manera que pueda ser discernido por el lector apresurado o descuidado. Muchos de sus tesoros yacen muy por debajo de la superficie, y solo pueden obtenerse mediante una investigación diligente y un esfuerzo continuo. Las verdades que conforman el gran conjunto deben ser buscadas y recogidas, 'aquí un poco y allí un poco'. Isaías 28:10.

Cuando de este modo se investigan y se reúnen, se hallará que encajan perfectamente unas con otras. Cada Evangelio es un complemento de los demás; toda profecía, una explicación de otra; toda verdad, un desarrollo de alguna otra verdad. Los tipos de la economía judía quedan aclarados por el evangelio. Todo principio en la palabra de Dios tiene su lugar, todo hecho su significado. Y la estructura completa, en su diseño y ejecución, da testimonio de su Autor. Tal estructura ninguna mente sino la del Infinito podría concebirla o forjarla. Educación, 123.

Junto con el principio de que cada una de las siete iglesias se repite en la historia milenaria y también en nuestra historia, hay otro principio importante que el adventismo temprano reconoció. Ese principio demuestra que el Espíritu Santo emplea líneas proféticas "internas" y "externas" de la misma historia para transmitir la verdad. Miller reconoció esto y lo enseñó directamente. Enseñó correctamente que los siete sellos de Apocalipsis representan una historia paralela a la de las iglesias, pero en esa ilustración paralela los sellos representan una verdad externa y las iglesias una verdad interna de la misma historia. Uriah Smith también aborda este principio y emplea las palabras "interna" y "externa", lo cual me parece la mejor manera de expresar las dos líneas paralelas.

Los sellos se nos dan a conocer en los capítulos 4, 5 y 6 de Apocalipsis. Las escenas presentadas bajo estos sellos se muestran en Apocalipsis 6 y en el primer versículo de Apocalipsis 8. Evidentemente abarcan acontecimientos con los que la iglesia está relacionada desde el comienzo de esta dispensación hasta la venida de Cristo.

"Mientras que las siete iglesias presentan la historia interna de la iglesia, los siete sellos ponen de manifiesto los grandes acontecimientos de su historia externa." Uriah Smith, The Biblical Institute, 253.

Ahora comenzaremos nuestra consideración de las siete iglesias. Es importante reconocer que las dos primeras iglesias, y también la tercera y la cuarta, tienen una relación de "causa y efecto" que exige que se las considere juntas. Esmirna es la iglesia que representa a los que son perseguidos por Roma, y Éfeso fue la iglesia que llevó el evangelio a todo el mundo.

Fue en Antioquía donde los discípulos fueron llamados cristianos por primera vez. Se les dio ese nombre porque Cristo era el tema principal de su predicación, su enseñanza y su conversación. Continuamente relataban los incidentes que habían ocurrido durante los días de Su ministerio terrenal, cuando Sus discípulos fueron bendecidos con Su presencia personal. Incansablemente se detenían en Sus enseñanzas y Sus milagros de sanidad. Con labios temblorosos y ojos llorosos hablaban de Su agonía en el huerto, de Su traición, juicio y ejecución, de la paciencia y la humildad con que Él había soportado la afrenta y la tortura que Sus enemigos le impusieron, y de la compasión divina con que Él había orado por quienes lo perseguían. Su resurrección y ascensión, y Su obra en el cielo como Mediador en favor del hombre caído, eran temas sobre los que se regocijaban al explayarse. Bien podían los paganos llamarlos cristianos, puesto que predicaban a Cristo y dirigían sus oraciones a Dios por medio de Él.

Fue Dios quien les dio el nombre de cristiano. Este es un nombre real, dado a todos los que se unen a Cristo. De este nombre escribió más tarde Santiago: "¿No son los ricos los que os oprimen y os arrastran ante los tribunales? ¿No blasfeman el nombre digno por el cual sois llamados?" Santiago 2:6, 7. Y Pedro declaró: "Si alguno padece como cristiano, no se avergüence; sino glorifique a Dios por ello." "Si sois vituperados por el nombre de Cristo, bienaventurados sois; porque el Espíritu de gloria y de Dios reposa sobre vosotros." 1 Pedro 4:16, 14. Hechos de los Apóstoles, 157.

La iglesia de Éfeso representó a la iglesia primitiva que vivía "piadosamente en Cristo Jesús", lo cual es una "causa" que siempre produce un "efecto".

Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución. 2 Timoteo 3:12.

La piedad de la iglesia de Éfeso provocó la persecución representada por la iglesia de Esmirna. Las dos iglesias representan una relación de causa y efecto, y el efecto exige ser precedido por una causa. La persecución de la crisis de la ley dominical es instigada por una manifestación de lo que la Hermana White llama "piedad primitiva". Una piedad que ha sido ilustrada en historias pasadas o primitivas.

A pesar del generalizado declive de la fe y la piedad, hay verdaderos seguidores de Cristo en estas iglesias. Antes de la última visitación de los juicios de Dios sobre la tierra, habrá entre el pueblo del Señor un avivamiento de la piedad primitiva como no se ha presenciado desde los tiempos apostólicos. El Espíritu y el poder de Dios serán derramados sobre sus hijos. En ese tiempo muchos se separarán de aquellas iglesias en las cuales el amor por este mundo ha suplantado el amor por Dios y por su palabra. Muchos, tanto de los ministros como del pueblo, aceptarán gustosamente esas grandes verdades que Dios ha hecho proclamar en este tiempo para preparar a un pueblo para la segunda venida del Señor. El enemigo de las almas desea obstaculizar esta obra; y antes de que llegue el tiempo para tal movimiento, procurará impedirlo introduciendo una falsificación. En aquellas iglesias a las que pueda someter a su poder engañoso hará que parezca que se derrama la bendición especial de Dios; se manifestará lo que se considerará un gran interés religioso. Multitudes se regocijarán de que Dios está obrando maravillosamente en favor de ellos, cuando la obra es la de otro espíritu. Bajo una apariencia religiosa, Satanás procurará extender su influencia sobre el mundo cristiano. La Gran Controversia, 464.

El Clamor de Medianoche de los "últimos días" es el reavivamiento de la "piedad primitiva" identificado en el pasaje. Es un reavivamiento que ocurre en un movimiento, no en una iglesia. La historia que la Hermana White emplea para describir el reavivamiento es la historia de los "tiempos apostólicos", que está representada por la iglesia de Éfeso. Ese reavivamiento producirá "persecución".

"Muchos serán encarcelados, muchos huirán de las ciudades y los pueblos para salvar la vida, y muchos serán mártires por causa de Cristo al defender la verdad." Mensajes seleccionados, libro 3, 397.

La "vida de Cristo en la tierra" en el siguiente pasaje representa el comienzo de la iglesia de Éfeso, pero también tipifica la historia del adventismo laodicense al final del mundo.

"El derecho se ha vuelto atrás, y la justicia se mantiene lejos; porque la verdad ha caído en la calle, y la equidad no puede entrar. Sí, la verdad falta; y el que se aparta del mal se hace presa.' Isaías 59:14, 15. Esto se cumplió en la vida de Cristo en la tierra. Fue leal a los mandamientos de Dios, dejando a un lado las tradiciones y exigencias humanas que habían sido exaltadas en su lugar. Por esta causa fue odiado y perseguido. Esta historia se repite." Palabras de vida del

gran Maestro, 170.

La experiencia representada por Éfeso tiene lugar simultáneamente con la experiencia de Laodicea. Los judíos contenciosos eran los laodicenses del Israel antiguo, y Cristo y sus discípulos eran efesios del Israel moderno. Juan el Bautista introdujo la iglesia de Éfeso, y él representa a la iglesia en los "últimos días", a la que se oponen los laodicenses, que se llaman a sí mismos judíos, pero no lo son.

La obra de Juan el Bautista, y la obra de aquellos que, en los últimos días, salen en el espíritu y poder de Elías para despertar al pueblo de su apatía, son en muchos aspectos semejantes. Su obra es un tipo de la obra que debe hacerse en esta época. Cristo ha de venir por segunda vez para juzgar al mundo con justicia. Los mensajeros de Dios que llevan el último mensaje de advertencia que ha de darse al mundo han de preparar el camino para el segundo advenimiento de Cristo, como Juan preparó el camino para su primer advenimiento. En esta obra preparatoria, 'todo valle será alzado, y todo monte será rebajado; lo torcido será enderezado, y lo áspero allanado', porque la historia ha de repetirse, y una vez más 'la gloria del Señor será revelada, y toda carne juntamente la verá; porque la boca del Señor lo ha dicho'. Southern Watchman, 21 de marzo de 1905.

Éfeso es la "causa" y Esmirna es el "efecto". Pérgamo y Tiatira también representan una relación de causa y efecto. Pérgamo es la iglesia de la transigencia que corrompió el cristianismo al combinarlo con el paganismo. La Iglesia cristiana cayó cuando aceptó la premisa de que era posible que la idolatría del paganismo coexistiera dentro de su seno. El emperador Constantino es el símbolo de esa historia de transigencias, y su papel profético fue producir la apostasía del verdadero cristianismo antes de que se revelara el papado.

No os engañe nadie de ninguna manera; porque no vendrá aquel día sin que antes venga la apostasía y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición; el cual se opone y se exalta sobre todo lo que se llama Dios o es objeto de culto, tanto que se sienta en el templo de Dios como si fuera Dios, haciéndose pasar por Dios. ¿No os acordáis de que, cuando aún estaba con vosotros, os decía estas cosas? Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; solo que hay quien por ahora lo detiene, hasta que sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor consumirá con el aliento de su boca y destruirá con el resplandor de su venida. 2 Tesalonicenses 2:3-8.

La iglesia de Pérgamo fue la "causa" y Tiatira fue el "efecto". El profeta Daniel presenta a menudo la historia de cómo el paganismo dio paso al papado, y la apostasía que Pablo identificó, que precedió al establecimiento del papado, se aborda en Daniel 11.

Porque vendrán contra él naves de Quitim; por tanto se contristarán, y volverán, y se indignarán contra el santo pacto; así hará; aun volverá, y se entenderá con los que abandonan el santo pacto. Y se levantarán de su parte fuerzas, y contaminarán el santuario de la fortaleza, y quitarán el sacrificio continuo, y pondrán la abominación desoladora. Daniel 11:30-31.

La iglesia de la transigencia que apostató antes de que el poder papal se revelara en la historia es representada por Daniel como "los que" abandonaron "el santo pacto". Después de que abandonaron el pacto, entonces el papado, representado por Daniel como la "abominación desoladora", fue entronizado sobre la tierra. La hermana White identifica los últimos seis versículos de Daniel once cuando afirma: "La profecía en el capítulo once de Daniel casi ha alcanzado su completo cumplimiento". Los últimos seis versículos son el cumplimiento final de Daniel once, y ella enseña que la historia representada por esos versículos finales fue tipificada por Daniel 11:30-36, que identifica la relación histórica de "causa y efecto" representada por Pérgamo y Tiatira.

No tenemos tiempo que perder. Se avecinan tiempos difíciles. El mundo está agitado por el espíritu de guerra. Pronto tendrán lugar las escenas de tribulación de las que hablan las profecías. La profecía del capítulo once de Daniel casi ha llegado a su cumplimiento total. Gran parte de la historia que ha tenido lugar en cumplimiento de esta profecía se repetirá.

"En el versículo treinta se habla de un poder del cual 'se citan los versículos del treinta al treinta y seis'."

"Escenas similares a las descritas en estas palabras tendrán lugar." Publicaciones de manuscritos, número 13, 394.

La relación de causa y efecto de Pérgamo y Tiatira, así como la relación de causa y efecto de Éfeso y Esmirna, se repiten en los "últimos días". Los protestantes de los Estados Unidos transigirán con la idolatría, como lo representa Pérgamo (la señal principal de la idolatría es la adoración del sol), y cuando apostaten quedará preparado el camino para que el hombre de pecado vuelva a ser revelado proféticamente. Mientras se repiten la apostasía y la entronización del papado, Dios simultáneamente levantará una iglesia tipificada por Éfeso para llevar el mensaje de Daniel y Apocalipsis al mundo, y se repetirá la persecución representada por Esmirna.

Abordaré las últimas tres iglesias después de que consideremos la verdad de que los primeros cuatro sellos del Apocalipsis constituyen una línea externa de verdad que corre paralela a la línea interna de verdad representada por las primeras cuatro iglesias. Como ya se ha señalado, Uriah Smith lo expresa de esta manera:

"Mientras que las siete iglesias presentan la historia interna de la iglesia, los siete sellos ponen de manifiesto los grandes acontecimientos de su historia externa." Uriah Smith, The Biblical Institute, 253.

Hemos demostrado que las primeras cuatro iglesias representan dos relaciones de "causa y efecto" que se repiten en los "últimos días". Basándonos en los pioneros del adventismo, pero más importante aún en la autoridad de la Palabra de Dios, esas cuatro historias internas de la iglesia deberían tener una historia externa paralela representada por los primeros cuatro sellos. Los dos primeros sellos reflejan las mismas características de Éfeso y Esmirna, pero utilizan un caballo blanco para representar la obra de llevar el cristianismo al mundo. Ese caballo representa la obra externa de la iglesia, y el segundo sello representa el derramamiento de sangre de Esmirna con un caballo rojo.

Y vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí, como voz de trueno, a uno de los cuatro seres vivientes decir: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona; y salió venciendo y para vencer. Y cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente decir: Ven y mira. Y salió otro caballo, rojo; y al que lo montaba le fue dado poder para quitar la paz de la tierra, y para que se mataran unos a otros; y le fue dada una gran espada. Apocalipsis 6:1-4.

Zacarías contiene algunos pasajes que identifican directamente a los cuatro caballos representados en los primeros cuatro sellos de Apocalipsis. En uno de esos pasajes, en el capítulo diez, Zacarías señala que cuando se derrame la lluvia tardía, “el rebaño de Judá”, que es la “casa” de Dios, se convertirá en “su noble caballo en la batalla”.

Pedid al Señor lluvia en el tiempo de la lluvia tardía; así el Señor hará nubes resplandecientes y dará aguaceros, y hierba en el campo para cada uno. Porque los ídolos han hablado vanidad, y los adivinos han visto mentira y han contado sueños falsos; consuelan en vano. Por eso anduvieron como rebaño; fueron turbados porque no había pastor. Contra los pastores se encendió mi ira, y castigué a los machos cabríos; porque el Señor de los ejércitos ha visitado a su rebaño, la casa de Judá, y los ha hecho como su noble caballo en la batalla. Zacarías 10:1-3.

Ellen White señala repetidamente que el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés tipifica la lluvia tardía que ahora está cayendo. La obra realizada para el mundo en Pentecostés está representada por la iglesia de Éfeso, y Éfeso provoca la persecución representada por Esmirna, que Juan representa como el "caballo rojo" del segundo sello. Los dos primeros sellos corren paralelos a las dos primeras iglesias e ilustran los "últimos días", cuando se está derramando la lluvia tardía.

El Espíritu de Profecía también señala tanto el final del tercer sello como el comienzo del cuarto, uniéndolos así (causa y efecto), y al hacerlo sitúa la historia representada como existente en su época y en los "últimos días".

"Hoy se ve el mismo espíritu que está representado en Apocalipsis 6:6-8. La historia ha de repetirse. Lo que ha sido volverá a ser." Manuscript Releases, volumen 9, 7.

En la historia personal de la hermana White (escrita en 1898), el espíritu de transigencia que prepara el camino para que el papado vuelva a ser entronizado ya estaba vivo y en plena vigencia, pues la apostasía del protestantismo que comenzó con el rechazo del primer mensaje angélico en la primavera de 1844, ya había comenzado (en 1863) a invadir el cuerno del adventismo protestante.

El compromiso de Pérgamo está representado como un "par" de balanzas en el tercer sello. Dos balanzas de medición representan una medida deshonesta. El tercer sello conduce al cuarto sello, representado por un "caballo pálido" de "muerte", lo cual representa el asesinato de millones por parte del papado durante la Edad Media. "El infierno" es lo que sigue al caballo pálido del papado. La historia del tercer y del cuarto sello es paralela a la historia de las iglesias de Pérgamo y Tiatira. El compromiso de Constantino fue una obra progresiva; por lo tanto, el espíritu de compromiso ya estaba activo en la historia personal de la hermana White, así como lo estaba en el tiempo de Pablo cuando dijo que el "misterio de la iniquidad ya actúa". La apostasía que precede a la entronización del papado es siempre una historia progresiva, y esa "historia ha de repetirse. Lo que ha sido

volverá a ser".

Y oí una voz en medio de las cuatro bestias decir: Una medida de trigo por un penique, y tres medidas de cebada por un penique; y mira que no dañes el aceite ni el vino. Y cuando abrió el cuarto sello, oí la voz de la cuarta bestia decir: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo pálido; y el que lo montaba se llamaba Muerte, y el Infierno le seguía. Y se les dio poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con muerte y con las bestias de la tierra. Apocalipsis 6:6-8.

James White identificó otra anomalía profética en las siete iglesias y los siete sellos. Identifica una distinción deliberada entre las primeras cuatro iglesias y las últimas tres iglesias, y luego, nuevamente, el mismo fenómeno en los primeros cuatro sellos y los últimos tres sellos.

Ahora hemos rastreado las iglesias, los sellos y las bestias o seres vivientes, hasta el punto en que se pueden comparar como cubriendo los mismos períodos de tiempo. Los sellos son siete en número; las bestias, solo cuatro. Y conviene notar aquí que, al abrirse el primer, segundo, tercero y cuarto sello, se oye a la primera, segunda, tercera y cuarta bestia decir: 'Ven y mira'; pero cuando se abren los sellos quinto, sexto y séptimo, no se oye tal voz. Tampoco las tres últimas iglesias ni los tres últimos sellos se corresponden en cuanto a cubrir los mismos períodos de tiempo, como sí lo hacen las primeras cuatro iglesias y los primeros cuatro sellos. Pero, como hemos mostrado, las iglesias, los sellos y las bestias sí concuerdan en cubrir los mismos períodos de tiempo durante casi 1800 años, hasta quedar a poco más de medio siglo del tiempo presente. James White, Review and Herald, 12 de febrero de 1857.

James White no incluyó el hecho de que el mismo patrón también se da en las trompetas, pero así es. Las primeras cuatro trompetas son trompetas, pero las tres últimas trompetas son tres ayes. Las primeras cuatro trompetas representan el juicio de Dios contra la Roma pagana por la ley dominical de Constantino en el año 321, y los tres ayes de trompeta representan al islam. Los dos primeros ayes de trompeta fueron juicios contra la Roma papal por la ley dominical que promulgó en el año 538, y el tercer ay de trompeta es para la crisis de la ley dominical que se avecina en un futuro muy cercano.

Joseph Bates emplea la comprensión pionera de las tres últimas iglesias como un símbolo único para describir tres iglesias contemporáneas en el período millerita. Todo el énfasis del pasaje fue añadido por Bates.

'En toda la tierra, dice el Señor; DOS PARTES de ella serán cortadas, y morirán; pero la TERCERA quedará en ella. Dios dice que hará pasar la TERCERA PARTE por el fuego y los refinará. Lo invocarán, y él los oirá. Él dirá: 'ES MI PUEBLO'; y ellos dirán: 'EL SEÑOR ES MI DIOS'. Primera parte, SARDIS, la iglesia nominal o Babilonia. Segunda parte, Laodicea, el adventista nominal. Tercera parte, Filadelfia, la única iglesia verdadera de Dios en la tierra, porque han de ser trasladados a la ciudad de Dios. Apocalipsis 3:12; Hebreos 12:22-24. En el nombre de Jesús, os exhorto de nuevo a huir de los laodicenses, como de Sodoma y Gomorra. Sus enseñanzas son falsas y engañosas; y conducen a la destrucción total. ¡Muerte! ¡MUERTE!!\* ¡MUERTE eterna!!! está tras sus pasos. Acordaos de la mujer de Lot." Joseph Bates, Review and Herald, volumen 1, noviembre de 1850.

En la historia millerita, Sardis fue la iglesia que tenía nombre de estar viva, pero estaba muerta.

Y al ángel de la iglesia en Sardis escribe: Esto dice el que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas: Conozco tus obras; tienes fama de estar vivo, pero estás muerto. Apocalipsis 3:1.

El pueblo de Dios siempre tiene un nombre. El nombre durante la historia de Éfeso a Pérgamo fue cristiano. El nombre durante el dominio papal fue la iglesia en el desierto. El nombre desde el surgimiento del lucero de la mañana, Juan Wycliffe, fue protestante. En el tiempo del fin, en 1798, los protestantes ya habían empezado a regresar a la comunión con Roma. Todo lo que se necesitaba entonces era una prueba que manifestara el hecho de que, a pesar del nombre que profesaban, ya no eran la iglesia escogida. En la primavera de 1844, llegaron a la prueba que manifestaría que ya no eran la iglesia que llevaba el nombre del pacto de Cristo. La historia de Elías ofrece un segundo testimonio muy detallado de este hecho. Cuando manifestaron su verdadero carácter, fue difícil para los milleritas identificar al principio que los protestantes habían demostrado que se habían convertido en las hijas de Babilonia. Pero los milleritas finalmente hicieron exactamente eso, y empezaron a llamar a las almas a salir de esas iglesias caídas en cumplimiento del mensaje del segundo ángel. Luego hubo un proceso de prueba que haría que los milleritas manifestaran su propio carácter. ¿Eran de Filadelfia o de Laodicea?

Los de la iglesia de Filadelfia siguieron a Cristo al Lugar Santísimo y aquellos milleritas que se negaron a hacerlo manifestaron el carácter de laodiceos. Así encontramos la lógica de la identificación que hace Bates de las tres iglesias como contemporáneas de la misma historia. Esa historia se cumplió dentro de la estructura profética de la parábola de las diez vírgenes, la cual, según nos informa la inspiración, se ha cumplido y se cumplirá al pie de la letra.

La parábola de las diez vírgenes de Mateo 25 también ilustra la experiencia del pueblo adventista. El conflicto de los siglos, 393.

"A menudo se me remite a la parábola de las diez vírgenes, de las cuales cinco eran prudentes y cinco insensatas. Esta parábola se ha cumplido y se cumplirá al pie de la letra, porque tiene una aplicación especial para este tiempo y, como el mensaje del tercer ángel, se ha cumplido y seguirá siendo verdad presente hasta el fin del tiempo." Review and Herald, 19 de agosto de 1890.

Las últimas tres iglesias representan a los que están fuera del movimiento millerita como Sardis, y los que están dentro del movimiento representan ya sea a Filadelfia o a Laodicea. Esas tres iglesias se identifican en el capítulo tres de Apocalipsis, y las primeras cuatro iglesias están en el capítulo dos. Por lo tanto, cuando la Hermana White hace referencia a la historia del capítulo tres de Apocalipsis, está identificando las mismas iglesias que Joseph Bates acaba de identificar.

"¡Oh, qué descripción! Cuántos hay en esta condición terrible. Ruego encarecidamente a cada ministro que estudie con diligencia el tercer capítulo de Apocalipsis, porque en él se presenta el estado de cosas existente en los últimos días. Estudie cuidadosamente cada versículo de este capítulo, porque por medio de estas palabras Jesús le está hablando." Manuscript Releases, volumen 18, 193.

Las tres iglesias contemporáneas de la historia millerita se repiten al final del Adventismo. Joseph Bates estaba identificando las dinámicas del período millerita e identificó a Sardis con las hijas de Babilonia, quienes eran el público destinatario del mensaje del segundo ángel. Estaba abordando la lucha entre el pequeño rebaño que siguió a Cristo al Lugar Santísimo el 22 de octubre de 1844 y aquellos que se negaron a salir del Lugar Santo. Intentaba llamar a los laodicenses a salir de las tinieblas que habían aceptado, y al menos parte de su ceguera laodicense se debía al hecho de que William Miller había asumido una posición de liderazgo en el movimiento laodicense. Esta es la misma lucha identificada en el mensaje a Filadelfia.

He aquí, haré que los de la sinagoga de Satanás, que dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, haré que vengan y se postren a tus pies, y que sepan que yo te he amado.  
Apocalipsis 3:9.

Una crisis religiosa siempre produce dos clases de adoradores, como sucedió en la Gran Desilusión. El manto del protestantismo acababa de ser quitado de Sardis, pues habían regresado a Roma y oficialmente se habían convertido en la hija de Roma. Luego el manto pasó al adventismo millerita, pero una prueba poco después produciría dos clases que profesaban ser el pequeño rebaño. Un rebaño verdadero y un rebaño falso. Bates representó al pequeño rebaño que siguió a Cristo al Lugar Santísimo. Su lucha fue con los laodicenses que profesaban ser el pequeño rebaño. Como filadelfiano, la lucha de Bates fue con la sinagoga de Satanás, un grupo de personas que profesaban ser el pueblo de Dios, pero mentían y no eran judíos.

Cuando la parábola se cumpla por última vez al final del Adventismo, habrá un pueblo del pacto escogido que fue pasado por alto en el tiempo del fin en 1989, de la misma manera que el liderazgo judío fue pasado por alto en el nacimiento de Cristo, lo cual representa el tiempo del fin en esa historia profética. Cuando la historia de Cristo llegó a la entrada triunfal en Jerusalén, se tipificó la historia del Clamor de Medianoche del tiempo millerita. La Inspiración alinea repetidamente el hito de la cruz con el Gran Chasco de 1844. Judas representa a los laodicenses de la historia de Cristo, y los apóstoles eran los filadelfianos. Durante tres años y medio después de la cruz, los filadelfianos, representados por Bates, intentaron llamar a los laodicenses a salir de una iglesia caída que estaba representada por el discípulo Judas Iscariote.

En 1989, el antiguo pueblo del pacto escogido rechazó la luz que fue desellada y fue pasado por alto. Cuando llegó el primer chasco del 18 de julio de 2020, comenzó el proceso de prueba entre quienes antes habían parecido ser del mismo movimiento. Sin embargo, una clase es laodicense y la otra filadelfiana. Así como Judas pactó tres veces con el Sanedrín para traicionar a Cristo antes de la cruz, los laodicenses de la historia posterior al 11 de septiembre de 2001 habrán perdido tres oportunidades de arrepentirse. Con la inminente ley dominical, quedará manifiesto, tan ciertamente como Judas colgado de un árbol, que los laodicenses están separados de los filadelfianos. Es en la siega cuando la cizaña se separa del trigo. Nos acercamos rápidamente a esa siega.

Estas verdades solo se reconocen cuando, y solo si, estamos dispuestos a entender que la única metodología bíblica que puede descubrir y establecer la "verdad" es el "historicismo". La metodología verdadera no es el preterismo, el futurismo, el dispensacionalismo, el wokismo, la

pericia gramatical o histórica ni ninguna variación de las muchas falsificaciones satánicas. Hay una frase comúnmente conocida que se atribuye a un filósofo del siglo XVII llamado Jean-Jacques Rousseau, que se ha reformulado de muchas maneras, pero la esencia del pensamiento es: "El error tiene muchas raíces, pero la verdad solo una". La "Verdad" es el Alfa y la Omega, quien es como raíz de tierra seca.

Así sucede con la Biblia, la cámara del tesoro de las riquezas de Su gracia. La gloria de sus verdades, que son tan altas como el cielo y abarcan la eternidad, pasa inadvertida. Para la gran masa de la humanidad, el mismo Cristo es "como raíz de tierra seca", y no ven en Él ninguna hermosura que los haga desearlo. Isaías 53:2. Cuando Jesús estuvo entre los hombres como la revelación de Dios en la humanidad, los escribas y fariseos le dijeron: "Eres samaritano y tienes demonio". Juan 8:48. Aun sus discípulos estaban tan cegados por el egoísmo de sus corazones que tardaban en comprender a Aquel que había venido a manifestarles el amor del Padre. Por eso Jesús caminaba en soledad en medio de los hombres. Solo en el cielo se le comprendía plenamente. Pensamientos del Monte de la Bendición, 25.

Las verdades que actualmente compartimos deben reconocerse en el contexto de que el crecimiento de la verdad es progresivo a lo largo de la historia y, más importante aún, nuestra comprensión de la verdad debe situarse en el contexto del Alfa y la Omega, el contexto en el que Jesús identifica el fin de una cosa con el principio de la misma.

La cuarta iglesia es Tiatira y representa el período en que el papado gobernó como el quinto reino de la profecía bíblica, que es el período en que la iglesia en el desierto estuvo en cautiverio. El cautiverio de Israel espiritual por Babilonia espiritual durante mil doscientos sesenta años fue prefigurado por el cautiverio de Israel literal en Babilonia literal durante setenta años.

"Hoy la iglesia de Dios es libre para llevar adelante hasta su culminación el plan divino para la salvación de una raza perdida. Durante muchos siglos el pueblo de Dios sufrió una restricción de sus libertades. Se prohibió la predicación del evangelio en su pureza, y se impusieron los castigos más severos a quienes se atrevieran a desobedecer los mandatos de los hombres. Como consecuencia, la gran viña moral del Señor quedó casi por completo desatendida. Al pueblo se le privó de la luz de la palabra de Dios. Las tinieblas del error y de la superstición amenazaban con borrar el conocimiento de la verdadera religión. La iglesia de Dios en la tierra estuvo tan verdaderamente en cautiverio durante este largo período de implacable persecución como lo estuvieron los hijos de Israel cautivos en Babilonia durante el período del exilio." Profetas y reyes, 714.

Los setenta años de cautiverio en Babilonia están representados por la iglesia de Tiatira. La iglesia de Tiatira es el efecto que fue producido por la causa, la cual está representada por Pérgamo. Pérgamo está simbolizado por Constantino, el emperador que combinó la idolatría con el cristianismo. El símbolo de su idolatría fue la adoración del sol. La razón bíblica por la que el Israel antiguo fue llevado al cautiverio durante los setenta años de Tiatira es que sus reyes formaron relaciones y alianzas con las naciones idólatras que los rodeaban, en abierta rebeldía contra la Palabra de Dios. Dios advirtió repetidamente a Israel que no se mezclara con las naciones paganas que lo rodeaban. Los Diez Mandamientos, de los cuales el Israel antiguo debía ser

depositario, prohíben estrictamente la adoración de ídolos. Cuando el Señor pasó junto a Moisés en la cueva de Horeb y reveló su carácter, incluyó dos veces la misma advertencia a la que nos estamos refiriendo.

Y dijo: He aquí, hago un pacto; delante de todo tu pueblo haré maravillas, como nunca se han hecho en toda la tierra ni en nación alguna; y todo el pueblo en medio del cual estás verá la obra del Señor, porque es cosa terrible lo que haré contigo. Guarda lo que te mando hoy: he aquí, yo expulso de delante de ti al amorreo, al cananeo, al hitita, al ferezeo, al heveo y al jebuseo. Guárdate, no sea que hagas pacto con los habitantes de la tierra adonde vas, para que no sea un lazo en medio de ti; sino que destruiréis sus altares, quebraréis sus imágenes y cortaréis sus arboledas. Porque no adorarás a ningún otro dios, pues el Señor, cuyo nombre es Celoso, es un Dios celoso; no sea que hagas pacto con los habitantes de la tierra, y se prostituyan tras sus dioses y ofrezcan sacrificios a sus dioses, y alguno te invite y comas de su sacrificio; y tomes de sus hijas para tus hijos, y sus hijas se prostituyan tras sus dioses y hagan que tus hijos se prostituyan tras sus dioses. Éxodo 34:10-16.

Dios advirtió dos veces al antiguo Israel solo en este pasaje, y hay muchos otros testimonios bíblicos del mandato dado al antiguo Israel de que no debían hacer pactos con las naciones idólatras que los rodeaban. Esas concesiones comenzaron con el rechazo de Dios y de su teocracia por parte del antiguo Israel. Cuando desearon un rey, Dios les permitió tener un rey, y desde ese momento la mayoría de todos los reyes, y con toda seguridad cada rey de las diez tribus del norte, desatendió ese mismo mandato. El principio que exigía que Israel fuera separado y peculiar respecto de las naciones idólatras que lo rodeaban fue rechazado y quedó ilustrado por el compromiso del que Constantino llegaría a ser símbolo más tarde. Pérgamo y Constantino representan la rebelión de los reyes de Israel que introdujeron la idolatría en la iglesia de Dios. La apostasía que comenzó con el rey Saúl tipificó la apostasía de la iglesia cristiana que condujo al cautiverio en la Babilonia espiritual. La historia sagrada que comienza con el rey Saúl y continúa hasta el cautiverio en Babilonia está simbolizada por la iglesia de Pérgamo. El cautiverio de setenta años que siguió fue la iglesia de Tiatira.

Éfeso representa a la iglesia que avanza para conquistar la Tierra Prometida. Éfeso representa la época de Moisés y la liberación de Israel de la esclavitud de Egipto.

La Biblia ha acumulado y reunido sus tesoros para esta última generación. Todos los grandes acontecimientos y actos solemnes de la historia del Antiguo Testamento se han repetido, y se repiten, en la iglesia en estos últimos días. Mensajes seleccionados, libro 3, 338, 339.

La historia representada por la liberación de Egipto se repite en los últimos días. Por lo tanto, también se repitió en la historia millerita. Por eso la hermana White hace referencia repetidamente a esa historia para describir la historia millerita. Ella relaciona el Gran Chasco de 1844 con la decepción de los hebreos cuando estaban frente al Mar Rojo, con el ejército de Faraón acercándose por detrás. También relaciona la historia de la liberación de Egipto con el tiempo de Cristo; así, la decepción de los discípulos en la cruz fue tipificada por la decepción en el Mar Rojo, que también tipificó el Gran Chasco de 1844. La decepción de la cruz representó el comienzo de la iglesia de Éfeso. El tiempo de Moisés al comienzo del Israel antiguo está representado por la iglesia de

Éfeso, que también tipificó el comienzo del Israel moderno en la época de Cristo. Ambas historias están representadas por la iglesia de Éfeso. Las verdades que estamos identificando aquí han sido presentadas públicamente en muchas ocasiones a lo largo de los años por Future for America, así que simplemente estoy ofreciendo una visión general.

En la historia de Cristo encontramos el comienzo del pueblo del nuevo pacto, que está siendo levantado mientras el pueblo escogido del pacto anterior está siendo dejado de lado. La historia de Cristo es el fin del Israel antiguo, y en la historia de la liberación de Egipto, al comienzo del Israel antiguo, hubo un pueblo del pacto previamente escogido que fue dejado de lado por un pueblo del nuevo pacto.

En la historia de Cristo, el antiguo pueblo escogido llegó a su conclusión definitiva en el año 70 con la destrucción de Jerusalén. Al principio, en tiempos de Moisés, el antiguo pueblo escogido murió en el desierto a lo largo de cuarenta años, y Josué y Caleb se convirtieron en los representantes del nuevo pueblo escogido, destinado a llevar el mensaje a la Tierra Prometida, así como los apóstoles del período de la iglesia de Éfeso llevaron el evangelio al mundo.

El principio y el fin del Israel antiguo, y también el principio del Israel moderno, señalan una transición de un antiguo pueblo escogido a un nuevo pueblo escogido. Por el testimonio de dos o tres se establece una cosa; y cada una de estas tres líneas de testigos identifica el divorcio del anterior pueblo escogido, y estos testigos poseen la firma de Alfa y Omega, Aquel que anuncia el fin desde el principio. Habrá un antiguo pueblo escogido que será pasado por alto cuando Dios entre en pacto con los ciento cuarenta y cuatro mil. Dios no es autor de confusión; Él nunca cambia y Su palabra nunca falla.

La liberación de Egipto y los triunfos que Dios realizó por medio de Josué están representados por la iglesia de Éfeso, pero Éfeso estaba destinada a perder su primer amor. Cuando Josué fue sepultado, se levantó otra generación, marcando el período representado por Esmirna. La maravillosa obra de Josué de conquistar la Tierra Prometida nunca se llevó a cabo plenamente, porque el pueblo se dio por satisfecho y abandonó la obra encomendada a Josué. Perdieron su primer amor. Ese período continuó hasta que Israel rechazó a Dios y Samuel ungió al rey Saúl, dando así paso a la iglesia de Pérgamo.

El mensaje llegó a Esmirna, una iglesia en Asia Menor, y asimismo a la iglesia cristiana en su conjunto, durante los siglos II y III. Era una época en que el paganismo libraba su última batalla por la supremacía en el mundo. El cristianismo se había difundido con maravillosa rapidez, hasta hacerse conocido en todo el mundo. Algunos abrazaron la fe de Cristo por una conversión del corazón; otros, por la fuerza de los argumentos aducidos; y otros más, porque podían ver que la causa del paganismo declinaba, y la conveniencia los llevó al lado que prometía ser victorioso. Estas condiciones debilitaron la espiritualidad de la iglesia. El Espíritu de Profecía, que caracterizó a la iglesia apostólica, se fue perdiendo gradualmente. Este es un don que lleva a la iglesia a la que se le ha confiado a la unidad de la fe. Cuando ya no hubo verdaderos profetas, las falsas doctrinas se difundieron rápidamente; la filosofía de los griegos condujo a una interpretación errónea de las Escrituras, y la justicia propia de los antiguos fariseos, tan a menudo condenada por Cristo, volvió a aparecer en medio de la iglesia. Durante

los dos siglos anteriores al reinado de Constantino se sentaron las bases de aquellos males que se desarrollaron plenamente durante los dos siglos siguientes. Durante este período, el martirio se hizo popular en muchas partes del Imperio Romano. Por extraño que parezca, no por ello es menos cierto. Fue el resultado de la relación existente entre cristianos y paganos.

En el mundo romano se respetaba la religión de todos los pueblos, pero los cristianos no eran una nación; no eran sino una secta de una raza despreciada. Cuando, por lo tanto, persistieron en denunciar la religión de todas las clases sociales, cuando celebraban reuniones secretas y se separaban por completo de las costumbres y prácticas de sus parientes más cercanos y amigos más íntimos, se convirtieron en objeto de sospecha y, a menudo, de persecución por parte de las autoridades paganas. A menudo atraían la persecución sobre sí mismos, aun cuando no existía espíritu de oposición en el ánimo de los gobernantes. Para ilustrar este espíritu, la historia recoge los detalles de la ejecución de Cipriano, obispo de Cartago. Cuando se leyó su sentencia, surgió un clamor general de la multitud de cristianos que escuchaba, que decía: 'Moriremos con él'.

El espíritu con el que muchos cristianos profesos aceptaron la muerte, e incluso provocaron innecesariamente la enemistad del gobierno, probablemente tuvo mucho que ver con la promulgación, en el año 303 d. C., del edicto de persecución por el emperador Diocleciano y su asistente, Galerio. El edicto era universal en su espíritu y fue aplicado con mayor o menor rigor durante diez años. Steven Haskell, *La historia del vidente de Patmos*, 50. 51.

Aunque Esmirna es una de las dos iglesias que no reciben reprensión del Señor, la historia atestigua que entre quienes fueron martirizados durante ese período hubo algunos cuyas motivaciones se basaban en impulsos humanos y no divinos. El libro de los Jueces comienza señalando la muerte de Josué, y hay un versículo que se repite dos veces en el libro y que define la historia de los jueces. La segunda vez que se cita ese versículo es el último versículo del libro. El primer versículo del libro marca el fin de Josué y el último versículo resume la historia.

Aconteció después de la muerte de Josué, que los hijos de Israel preguntaron al Señor, diciendo: ¿Quién subirá primero por nosotros contra los cananeos, para pelear contra ellos?... En aquellos días no había rey en Israel, sino que cada uno hacía lo que bien le parecía... En aquellos días no había rey en Israel: cada uno hacía lo que bien le parecía. Jueces 1:1; 17:16; 21:25.

Como en la historia de Esmirna, el "yo" fue un tema principal de principio a fin. Como no tenían rey, decidieron hacer lo que quisieran. Lo que Haskell identificó en la historia de Esmirna fue la falta de guía, representada por la ausencia de un Espíritu de Profecía activo. En ambas historias, la falta de guía abrió la puerta para que las decisiones se tomaran basándose en las motivaciones propias de cada persona. Éfeso representa la liberación de Egipto. La historia registrada en el libro de los Jueces está representada por la iglesia de Esmirna. Desde el rey Saúl hasta el cautiverio babilónico está representado por la iglesia de Pérgamo, y el cautiverio en Babilonia está representado por la iglesia de Tiatira.

De acuerdo con el fenómeno identificado por los pioneros, existe una división de cuatro y tres en las iglesias, los sellos y las trompetas, y las primeras cuatro iglesias en la historia del Israel antiguo

comienzan con el cautiverio egipcio y terminan con el cautiverio babilónico, porque el Alfa y la Omega siempre identifica el fin con el principio. Las primeras cuatro iglesias en la historia del Israel moderno comienzan con la sujeción de los judíos a la autoridad romana, y las cuatro iglesias terminan con la sujeción de los judíos espirituales a la Roma espiritual durante mil doscientos sesenta años.

Lo que siguió a Tiatira fue Sardis, que comenzó cuando salieron del cautiverio babilónico tipificado por Tiatira. Sardis es la iglesia que tenía nombre de que vivía, pero no vivía. Su pretensión de estar vivos era una mentira. Curiosamente, de las siete iglesias es la palabra Sardis la que no tiene definición. Se han asignado definiciones a Sardis basadas en el contexto de la historia y los versículos, pero no hay una definición etimológica del nombre. Tiene un nombre, pero no lo tiene.

Pero el segundo templo no había igualado al primero en magnificencia; ni fue santificado por aquellas señales visibles de la presencia divina que pertenecían al primer templo. No hubo manifestación de poder sobrenatural que señalara su dedicación. No se vio una nube de gloria que llenara el santuario recién erigido. Ningún fuego del cielo descendió para consumir el sacrificio sobre su altar. La Shekiná ya no moraba entre los querubines en el lugar santísimo; el arca, el propiciatorio y las tablas del testimonio no se hallaban allí. Ninguna voz se oyó desde el cielo para dar a conocer al sacerdote que consultaba la voluntad de Jehová. La gran controversia, 24.

Después del cautiverio babilónico reconstruyeron Jerusalén y el templo. Entonces volvieron a tener un nombre, porque Dios había prometido poner su nombre en Jerusalén. Pero su nombre representa su carácter, y la ausencia de su presencia personal evidenciaba que tenían el nombre que representaba la vida, pero en realidad ya no tenían la presencia que produce vida. Todo lo que realmente tenían era profesión y fingimiento.

La última voz en Sardis prometió que vendría un Elías antes del gran y terrible día del Señor. Para el Israel antiguo, la destrucción de Jerusalén fue el gran y terrible día del Señor. Por esta razón, la hermana White se refiere a la destrucción de Jerusalén en el 70 d.C. como una ilustración del gran y terrible día del Señor representado por las siete postreras plagas. La iglesia de Filadelfia comenzó con la voz de Juan el Bautista clamando en el desierto, tipificando así la voz de William Miller. Las voces de Juan el Bautista y William Miller estaban presentando el mensaje laodicense a un pueblo que creía que todo estaba bien, cuando todo estaba completamente mal. Tanto Juan el Bautista como William Miller pusieron el hacha a la raíz del árbol. El mensaje a Sardis fue que había “unas pocas personas aun en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo de blanco, porque son dignas”. Juan el Bautista y William Miller representan a aquellos que salieron del período de tiempo representado por Sardis y fueron dignos de caminar con Cristo.

Miles fueron guiados a abrazar la verdad predicada por William Miller, y siervos de Dios fueron levantados en el espíritu y el poder de Elías para proclamar el mensaje. Como Juan, el precursor de Jesús, los que predicaban este solemne mensaje se sintieron impelidos a poner el hacha a la raíz del árbol y a llamar a los hombres a dar frutos dignos de arrepentimiento. Su testimonio estaba destinado a despertar y afectar poderosamente a las iglesias y a manifestar su

verdadero carácter. Y al sonar la solemne advertencia de huir de la ira venidera, muchos que estaban unidos a las iglesias recibieron el mensaje sanador; vieron sus desviaciones y, con amargas lágrimas de arrepentimiento y profunda agonía del alma, se humillaron delante de Dios. Y al reposar el Espíritu de Dios sobre ellos, ayudaron a hacer resonar el clamor: "Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado". Primeros escritos, 233.

Las siete iglesias del Apocalipsis representan la historia de los apóstoles hasta la segunda venida de Cristo, y las siete iglesias también representan la historia del antiguo Israel desde el profeta Moisés hasta la primera venida de Cristo.

Las pruebas de los hijos de Israel, y su actitud justo antes de la primera venida de Cristo, ilustran la posición del pueblo de Dios en su experiencia previa a la segunda venida de Cristo.

Las asechanzas de Satanás están tendidas para nosotros tan ciertamente como lo estuvieron para los hijos de Israel justo antes de su entrada en la tierra de Canaán. Estamos repitiendo la historia de ese pueblo.

Su historia debería ser para nosotros una solemne advertencia. Nunca debemos esperar que, cuando el Señor tiene luz para su pueblo, Satanás se quede tranquilamente a un lado y no haga ningún esfuerzo por impedir que la reciban. Cuidémonos de no rechazar la luz que Dios envía porque no viene de una manera que nos agrade. ... Si hay quienes no ven ni aceptan la luz por sí mismos, que no se interpongan en el camino de los demás.

'A los cielos y a la tierra llamo hoy por testigos contra vosotros, que he puesto delante de vosotros la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; para que ames al Señor tu Dios, y para que obedezcas su voz, y para que te aferres a él; porque él es tu vida y la largura de tus días; a fin de que habites en la tierra que el Señor juró a tus padres, a Abraham, a Isaac y a Jacob, que les daría.'

Este cántico no era histórico, sino profético. Mientras relataba los maravillosos tratos de Dios con su pueblo en el pasado, también prefiguraba los grandes acontecimientos del futuro, la victoria final de los fieles cuando Cristo venga por segunda vez con poder y gloria.

"El apóstol Pablo declara claramente que la experiencia de los israelitas en sus viajes ha sido registrada para beneficio de los que viven en esta época del mundo, de aquellos a quienes han llegado los fines del mundo. No consideramos que nuestros peligros sean menores que los de los hebreos, sino mayores." Vida saludable, 280, 281.

La liberación de Egipto está representada por la iglesia de Éfeso, y el símbolo de la iglesia de Éfeso en esa historia fue Josué. Después de que aquellos a quienes Dios sacó de Egipto fallaron en diez pruebas consecutivas, el Señor les quitó el pacto a los rebeldes y se lo dio a Josué y Caleb.

Diles: Vivo yo, dice el Señor, que según habéis hablado a mis oídos, así haré con vosotros: en este desierto caerán vuestros cadáveres; y todos los de vosotros que fueron contados, conforme a todo vuestro número, de veinte años y arriba, que han murmurado contra mí, de cierto no entraréis en la tierra de la cual juré hacerlos habitar en ella, excepto Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun. Números 14:28-30.

La hermana White identifica que Josué y Caleb representan a aquellos "a quienes han alcanzado los fines de los siglos", que "hacen un pacto con Dios mediante sacrificio".

Esta historia fue registrada para nuestra amonestación, sobre quienes han llegado los fines del mundo. ¡Con cuánta frecuencia el pueblo de Dios hoy vive de nuevo la experiencia de los hijos de Israel! ¡Con cuánta frecuencia murmuran y se quejan! ¡Con cuánta frecuencia retroceden cuando el Señor les manda avanzar! La causa de Dios sufre por falta de hombres como Caleb y Josué, hombres de fidelidad y confianza inquebrantable. Dios llama a hombres que se entreguen a él para ser imbuidos de su Espíritu. La causa de Cristo y de la humanidad exige hombres santificados, abnegados, hombres que salgan fuera del campamento, llevando el oprobio. Que sean hombres fuertes y valientes, aptos para empresas dignas, y que hagan un pacto con Dios mediante sacrificio. Review and Herald, 20 de mayo de 1902.

El pacto que es renovado, como se representa por la renovación del pacto con Josué y Caleb, es el pacto con los ciento cuarenta y cuatro mil y la gran multitud. Se renueva después de que el pueblo escogido del pacto original queda divorciado de Dios y destinado a morir en el desierto. El pacto con los ciento cuarenta y cuatro mil se cumple en la misma historia en la que un antiguo pueblo escogido es rechazado.

Éfeso significa "deseable", y la obra realizada tanto por Josué como por la iglesia primitiva fue "deseable". Cuando Josué condujo al pueblo de Dios a la Tierra Prometida, avanzó conquistando. El primer sello guarda paralelismo con la iglesia de Éfeso y está representado por un caballo blanco que sale conquistando. Esto fue cierto de Josué y de la iglesia apostólica. El primer sello guarda paralelismo con la iglesia de Éfeso tanto en el Israel antiguo como en el moderno.

Esmirna proviene de la palabra "mirra", que es un aceite que se usaba para embalsamar a los muertos. El segundo sello está representado por un caballo rojo, al que se le dio "una gran espada" y "poder" para quitar "la paz de la tierra", lo cual significaba que los hombres en ese período de la historia se "matarían unos a otros". El segundo sello corre en paralelo con la iglesia de Esmirna y representa la autoridad dada a los enemigos de Dios, permitiéndoles vencer y matar al pueblo de Dios. Esto se cumplió en el período posterior a la iglesia apostólica y también en la historia de los Jueces. En ambas historias Dios permitió que poderes ajenos al pueblo de Dios trajeran guerra y muerte sobre Su pueblo. En la iglesia apostólica, esa guerra estuvo motivada por el rechazo de la religión de Cristo, que en el período anterior de Éfeso había sido invencible mientras llevaba el evangelio al mundo. La motivación de los enemigos del pueblo de Dios en el período de los Jueces se basó en el período anterior de Éfeso, donde Dios demostró Su poder sobre Egipto y sobre las naciones siguientes que Dios había usado a Josué para conquistar. El segundo sello corre en paralelo con la iglesia de Esmirna tanto en el Israel antiguo como en el moderno.

Pergamos significa una "ciudadela fortificada", representando así un castillo de un rey. El tercer sello corre en paralelo a Pergamos y representa la historia en la que el juicio humano es ejercido por los reyes de la tierra en oposición al juicio de Dios. Así, la medida, o el juicio que está representado por las "dos" balanzas que pesan el "trigo", la "cebada", el "aceite" y el "vino"; identifica la autoridad humana regia, que siempre es defectuosa frente al juicio de Dios. Recuerda que una medición honesta o un pesaje honesto no requiere dos balanzas. Dos balanzas representan

un juicio desigual.

La "cebada" es un símbolo de la ofrenda de "primicias" de la fiesta de la Pascua; el "trigo" es un símbolo de la ofrenda de la fiesta de Pentecostés de los "dos panes molidos". El "aceite" es un símbolo del Espíritu Santo y el "vino" es un símbolo de la doctrina. Pérgamo en tiempos del antiguo Israel es el período de los reyes transigentes de Israel que trajeron juicio sobre el sistema de adoración de Dios, representado por la temporada que va de la Pascua a Pentecostés. Las verdades de la palabra de Dios están representadas por el "vino" y el "aceite". Tanto en el Israel antiguo como en el moderno, la iglesia de Pérgamo es el período en que Satanás intenta lograr lo que no pudo hacer mediante el derramamiento de sangre en la historia representada por Esmirna. En Pérgamo, Satanás intentó destruir al pueblo de Dios y la verdad de Dios mediante la transigencia, no por medio del derramamiento de sangre, como se representa en Esmirna. La transigencia de los reyes del antiguo Israel tipifica la transigencia de Constantino en el Israel moderno.

Tiatira significa "sacrificio de contrición" y habla del espíritu de martirio que Dios otorga a Su pueblo que es muerto a causa de Su nombre. El sacrificio de contrición representa la disposición a servir a Cristo en circunstancias severas, como lo representan Daniel, Sadrac, Mesac y Abed-nego durante el cautiverio de los setenta años; y también representa el sacrificio de los valdenses, los hugonotes y otros que fueron torturados, encarcelados, calumniados y muertos por la autoridad papal durante la historia de los mil doscientos sesenta años. El cuarto sello corre en paralelo con la iglesia de Tiatira y representa la persecución de la antigua Babilonia contra el antiguo Israel y la persecución de la Babilonia moderna contra el Israel moderno. La historia de ambos cautiverios requirió primero una apostasía de la verdad, que llevaron a cabo los reyes de Israel y el emperador Constantino. Ambos prepararon el camino para un período representado por Tiatira.

Sardis no tiene un significado acorde con el hecho de que profesa un nombre, sino que su profesión es una mentira. La presencia de la Shekinah nunca se manifestó en el segundo templo. La presencia de Cristo nunca se manifestó en la historia de Sardis. La reforma de la Edad Oscura fue, esencialmente, una serie de un paso adelante y dos pasos atrás. La obra que se suponía que la historia de Sardis debía cumplir en la Reforma Protestante nunca se completó.

Filadelfia significa amor fraternal y es imposible amar a tu hermano si no amas primero a Dios.

Si alguno dice: Yo amo a Dios, y odia a su hermano, es un mentiroso; porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios, a quien no ha visto? Y este mandamiento lo tenemos de él: que el que ama a Dios ame también a su hermano. 1 Juan 4:20, 21.

Filadelfia representa a la iglesia que ama a Dios, y por esta razón no hay condenación ni reprensión en contra de Filadelfia.

Y al ángel de la iglesia en Filadelfia escribe: Esto dice el que es santo, el que es verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre: Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta que nadie puede cerrar; porque tienes

poca fuerza, y has guardado mi palabra y no has negado mi nombre. He aquí, haré que los de la sinagoga de Satanás, que dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, haré que vengan y se postren ante tus pies, y sepan que yo te he amado. Por cuanto has guardado mi palabra de paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre todo el mundo, para probar a los que habitan en la tierra. He aquí, vengo pronto; retén lo que tienes, para que nadie tome tu corona. Al que venza lo haré columna en el templo de mi Dios, y ya no saldrá jamás; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, que descende del cielo de parte de mi Dios; y escribiré sobre él mi nombre nuevo. Apocalipsis 3:7-12.

A Filadelfia se le da "la llave de David", y en la historia filadelfiana del antiguo Israel les fue dado el Hijo de David, que representa, entre otras cosas, el principio profético de Alfa y Omega, el primero y el último. Esa llave representa la metodología del "historicismo". En el período representado por la iglesia de Filadelfia al final del antiguo Israel, el mismo Autor de la profecía bíblica era la llave. En el período representado por la iglesia de Filadelfia en la historia milerita, se le dio la llave a William Miller. En esas dos historias, Cristo trató con judíos que pensaban que eran hijos de Abraham, pero no lo eran. Miller trató con protestantes que pensaban que eran judíos espirituales, pero no lo eran.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Apocalipsis 3:13.

Laodicea significa "un pueblo juzgado", y los laodicenses, los judíos de la época de Cristo, fueron finalmente juzgados en el año 70 d.C. con la destrucción de Jerusalén. El juicio final del protestantismo apóstata tiene lugar en la crisis de la ley dominical, pero fueron juzgados cuando rechazaron el mensaje del primer ángel en la primavera de 1844, y entonces fueron declarados por Dios como las hijas de Babilonia. Esos protestantes caídos tipifican al adventismo laodicense en los últimos días del juicio investigador.

Ahora hemos revisado esencialmente varias maneras diferentes en que las siete iglesias del Apocalipsis pueden entenderse correctamente como símbolos proféticos y, posteriormente, aplicarse proféticamente. Pero deben entenderse y aplicarse dentro del contexto de las reglas proféticas "que nos han sido dadas por la máxima autoridad".

Los mensajes a las siete iglesias fueron mensajes dados a las siete iglesias que existían cuando Juan escribió los mensajes. Los mensajes a las siete iglesias proporcionan instrucción y advertencia para todas las iglesias a lo largo de la historia. Los mensajes a las siete iglesias proporcionan instrucción y advertencia para los cristianos individuales a lo largo de la historia. Las siete iglesias representan la historia del cristianismo desde la época de los apóstoles hasta el fin del mundo. Las siete iglesias representan la historia del antiguo Israel desde la época de Moisés hasta la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. Las siete iglesias pueden reconocerse y aplicarse al identificar la distinción entre las cuatro primeras iglesias y las tres últimas.

De las seis distintas aplicaciones proféticas que estamos identificando, las mismas aplicaciones están representadas en los siete sellos.

Abordaremos estas verdades en el próximo artículo.

